# ry and to a posterior de que es la collection de la colle

PERIÓDICO SEMANAL. Est monte enpressionation de l'este

PRECIOS DE SUSCRICION

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

SUSCRICION Y VENTA.

MADRID, un mes PROVINCIAS, trimestre adelantado... EXTRANJERO Y ULTRAMAR, semestre

nada se parezea, le llevé, dicen más allá de

REDACCION Y ADMINISTRACION. Calle de Lavapiés, número 11.

Un número, DOS CUARTOS. - Números atrasados, UN REAL. Se suscribe en la Administracion. Anuncios, à precios convencionales.

#### COLABORADORES.

los limites que mar-	b outneb o
Aguilera. L. D.	Alberto
Avila y Alarcon Aguirre: Alarcon	José
Aguirre	Joaquin
Alarcon	Pedro A. de
B. Quintian.	Eduardo
Balarton b outen a	Federico
Balaguer	Victor
Coello	Carlos

Castelar..... Carrillo de Albornoz. Campeamor ..... Figueras de la Costa..

D. Emilio Manuel Francisco de Paula Leopoldo Ramonom on Patricio de la Santiago

Gutierrez Abascal... Hartzenbusch. .... Malats . Mellado Martinez de Velasco. Morayta Moran .... Neira.....

D. Jose Juan Eugenio Adolfozu am Andres Eusebio Miguel Valentin

Navarro y Calvo. . . . D. Luis ..... Agustin Francisco Perez Echevarria Francisco de Asis Pacheco. . . b.o. . soul R. de Chaves. . . . . on Angel Ruigomez.... Andrés El Conde Carlos de Ramsault..... Retes..... Francisco Luis de

Ramos Carrion .... On D. Miguelusesting Sanchez Perez, .... Sanchez Ramon. . . . Soriano de Castro... Sepulyeda.... Tejeda . . . VIllaverde..

Valera....

Antonio Antonio Ezequiel Enrique

#### THE A CHARLOS

Advertencia.—Nicolás Maquiavelo, por D. José Miralles y Gonzalez.—Subida facil, por D. Juan Eugenio Hartzenbusch.—Arquitectura, por D. Ezequiel de Tejeda.—Poesía, por D. Francisco Perez Echevarría.—Los autóres dramáticos, por D. Cárlos Cambronero.—Noticias bibliográficas, por J. K. Asabal.—Teatros, por D. Junípero.—Parrafos sueltos, por Mala-peste.—Charada.—Advertencias.—Anuncios.

Rogamos á nuestros suscritores de provincias que aun no hayan satisfecho el importe desu suscricion, lo efectuen antes del 15 del corriente, si desean seguir recibiendo el periódico. Puede hacerse el pago en la forma acosfumbrada.

### NICOLÁS MAQUIAVELO.

APUNTES PARA UN ESTUDIO HISTÓRICO.

(Conclusion.)

TX.

Y no solo Maquiavelo no es inocente de las faltas y de las ideas de que se le acusa; no solo no es observador profundo ni de los hombres, ni de los hechos; no solo no es lógico, pues fácil seria probar, hojeando sus escritos, lo palmario de sus contradicciones, lo monstruoso de sus absurdos; sino que hay motivos bastantes para sospechar que ese libro en que tantos han encontrado muestras de su patriotismo, se inspiró acaso en móviles egoistas y ruines.

No discutiremos acerca de la probabilidad, acerca del grado de certeza que esta duda merece, duda fundada en su correspondencia con Guicciardini, historiador contemporáneo de Maquiavelo; y dejando á un lado esta duda, pasaremos á ocuparnos del patriotismo del escritor italiano, del gran teórico del crimen, como le juzgó un eminentísimo escritor francés. (1)

Ocupémonos de su ponderado patriotismo. En efecto, en los tres últimos capítulos de su obra, se ocupa de la fuerza armada, aconseja al magnifico señor Lorenzo de Médicis, á quien dedicó su escrito, la creacion de un ejército nacional, la audacia más desenfrenada y todos los medios buenos y malos que pudieran utilizarse, como remedio á los males de su pátria y con el objeto de libertar á la hermosa Italia del yugo de sus

Dejamos á un lado las contradicciones que resultan de aconsejar la audacia, él, que encarece tanto la astucia y desear el triunfo de la unidad italiana, el que había servido con tanta indiferencia á siervos y señores, contribuyendo à la mutilacion de Italia y aumentando sus complicadas luchas; omitimos la circunstancia, digna de notarse, de que concluyera su obra con una estrofa de Petrarca el que alardeaba tanto de frio razonador.

Y pasamos al análisis de su patriotismo y de la grandeza de sus intentos. La creacion de un ejército nacional era, á no dudar, un proyecto de grande utilidad en aquel momento histórico,

(1) Lamartine Confidencias literarius.

si hubiera sido posible su realizacion. Pero ¿el medio que Maquiavelo proponia era igualmente. profundo y eficaz? ¿Qué iba á dar á su pátria? La tiranía de los Médicis, á cambío de la tiranía de los ejércitos extraujeros, ¿Ignoraba Maquiavelo que lo que se necesitaba entonces era una idea comun, una idea que levantase el ánimo abatido de aquellos pueblos? Entonces, ¿cuál era su profundidad? No podia negar que las luchas civiles eran entonces tantas y tan complicadas, los espíritus se encontraban en agitacion tan extrema y la tiranía y la teocracia habian corrompido tanto las conciencias, que nadie ponia en la unidad nacional sus aspiraciones. Italia era odiada entonces por los mismos italianos, las ciudades no apetecian fraternizar con las ciudades, sino erigirse en absolutas dominadoras. Cada ciudadano limitaba su pátria al pequeno espacio en que habia visto la luz primera; el idioma mismo estaba fermentando y vacilaba entre la influencia de los dialectos, y en estas circunstancias, a Maquiavelo, que habia tanteado desde el poder las opiniones de los pueblos, no se le podia ocultar que la mayoria de estos se hallaba inficionada de egoismo municipal y dotada de animadversion odiosa contra sus ciudades hermanas.

Esta falta de tacto político, esta grave inesperiencia, le ponian en el caso de aconsejar á Médicis, en nombre de la astucia, un proyecto entonces imposible. Médicis debia comenzar una guerra de conquista y una lucha encarnizada con los ejercitos invasores.

No podia juzgarse esta imprevision de Maquiavelo, hija de un sentimiento egoista, hija de su ambicion, de su necesidad de reconquistar el puesto perdido por sus vacilaciones y sus complacencias serviles? El mismo motivo que le arrojó del poder debia enseñarle á no apreciar en tanto una habilidad que causó su ruina.

Médicis no hizo caso alguno del libro de Maquiavelo, quizá más que por su molicie y su cariñosa adhesion al sibaritismo, por lo absurdo y quimérico del proyecto.

Juzguese ahora, si merece el nombre de experto el secretario florentino, si merece el nombre de patriota el que anhelaba unificar la tiranía de su pátria, el escritor que puso su pluma al servicio de todos los tiranos de su país y que murio, despreciado y aborrecido, en sus este riles posesiones de Monte-Spertoti.

didad pora al tentro, .IX

Nosotros le hemos juzgado lo bastante para condenarle por sus sofismas. Dejamos la disipacion de su vida privada al juicio unánime y condenatorio de sus contemporáneos; pero no podemos prescindir de calificarle de inhábil é inexperto político, de escritor corrompido y pernicioso, de frívolo, de contradictorio y de cri-

En su libro, envenenado por el hálito de los crimenes de su época, han aprendido la ciencia de la tiranía los verdugos de todos los pueblos oprimidos, y en las páginas de sus obras corruptoras ha quedado impresa eternamente la lógica de todos los crímenes políticos y la inmoralidad del sacerdocio que reverenció y acató á Alejandro VI. smarb nu are

En Santa Croce se conserva su busto, y en sus facciones escultóricas parece conservarse la helada expresion de su alma endurecida, y la hipocresia refinada de Luis XI.

Savonarola, el hombre que se aproximó como ningun otro, en su época, á la divinidad, no ha merecido más recuerdos que los que el pincel de Rafael le dedicó cariñosamente en las galerías del Vaticano.

Nosotros elevariamos un monumento al ilustre prior de San Márcos, sobre el sepulcro de Maquiavelo, para demostrar á la humanidad la superioridad del martirio sobre el éxito; dando así prueba elocuente de que el ánimo altivo y valeroso que hirió frente à frente la conciencia de sus verdugos, aunque no obtuvo triunfo ni recompensa en vida, es más acreedor á la gratitud de su patria y de la humanidad que el glorificador servil de sus verdugos; que no es nues tra época, por cierto, la ménos recesitada de admiradores de la abnegacion, ni la más desdeñosa ante el éxito.

En tanto, jamás defenderemos, en nombre de ningun principio, ni de ninguna conveniencia, que el abogado de todos los crimenes de la Edad Media tenga derecho á otra gratitud que la gratitud de los sofistas y de los opresores.

Por cima de todas las conveniencias están el progreso y la virtud que nunca transigieron con los vicios, ni con los crimenes, y cuando se estudien las causas de las sangrientas guerras que conmovieron el continente europeo durante tres siglos; al recordar la matanza de los hugonotes; las luchas de Flandes; los crimenes tenebrosos del Santo Oficio; el cadalso, constantemente enrojecido, de Bruselas; el bárbaro Tribunal de la Sangre; la institucion inhumana de la esclavitud negrera; la muerte de Lanuza y nuestra propia decadencia; al recordar la era lúgubre y aterradora que se cerró en Westfalia, Maquiavelo será acusado como cómplice de los duques de Urbino y de Alba, de les Fernando V y Luis XI, y de todos los que opusieron su egoismo miserable, obra de la naqueza y de la perversion humanas, á la civilizacion, obra de Dios, revelacion de Dios en la historia que nadie puede desconocer sin atraer sobre los pueblos las calamidades vergonzosas de las anarquías repugnantes y de las tiranías sangrientas.

José Miralles y Gonzalez.

#### SUBIDA FÁCIL.

FABULA. III OVIOUVET Quejábase la gente

de un mísero villorrio del mal que les traia tenerle sito en hondo. Fueran á dónde fuesen, era el subir forzoso por unas empinadas cuestas de mil demonios. En burro las subian: malísimo negocio; los pobres animales

se reventaban pronto. Vivia el burro... gasto; moria... compra de otro; más gasto: apuros, trampas,

litigios y sonrojos. Clamaba de profundis à Dios el pueblo en coro, y Dios benigno escucha del infeliz los votos.

Y próvido envióles un Mago prodigioso, examinado en grave cristiano consistorio.

El Mágico se impuso luégo en el caso á fondo; y al punto concluyeron las quejas y alborotos. Iban á hacer un viaje Lázaro, Blas ó Antonic: lo primerito, al Mago para pedir socorro.

«Aquí está mi pollino, que es pequeñuelo y flojo. -Aquí mi alcuza tiene remedio para todo.» nor Un líquido sacaba, de un amarillo hermoso, y echaba en un oído el Mago al burro un poco. El tal licor al asno ponia tan brioso, que por la cuesta arriba trepaba como un corzo.

Fué un dia á ver al Mago el rico don Gregorio, llevando, y no del diestro, á un arrogante mozo. Señor, le dice el rico, este galances tonto;

su padre en su presencia lo afirma sin rebozo. Enviole á la Corte, y hacerle me propongo de aquellos que en palacio

más cerca están del trono.

»Para facilitarle us and pasos dificultosos, nes ota para que llegue á ciertas alturas sin estorbo. »de ess fortificante. para jumentos propio, eche usted a Luisito en cada oreja nn chorro.

-«Él no lo necesita, responde el Mago docto; usted de sus descos cuente seguro el logro. Eso que á los cuadrúpedes

brios infunde insólitos, no es más que el oro en líquido, astry usted lo tiene sólidos, and no av no politica bo Pase á Madrid, y vaya imenia Luis con dinero abendo: of be verá usted si prospera nestra el obe mz of de dentro de plazo corto. obug on auEn todos los sentidos en ang fué, y es verdad de á folio, i ob somo oup el à l'que à donde quiera sube polos asl se

asno cargado de oro. The office opening achora atv 201 9110 Juan Euge io Hartzenbusch.

# no somellovotARQUITECTURA.to.

Sin embargo de que la Grecia, Italia, España y en general todas las provincias del vasto imperio romano ostentaban, en la época de su dominacion, multitud de modelos de la bella arquitectura; á pesar de que Vitrucio redactó un Código admirado aun y envidiado por las naciones más ilustradas; no obstante que Roma so a contenía un tesoro de bellezas arquitectónicas,

cada una de las cuales era una obra maestra, por cuyas razones la arquitectura debió caminar á pasos agigantados á la perfeccion de que es supceptible, sucedió todo lo contrario. Desde mediados del siglo m próximamente, empezó á decaer, y fué degenerando poco á poco en los siglos posteriores, hasta que llegó á ser pasada y monstruosa. Varias fueron las causas de su decadencia. Como el cristianismo empezó á hacer rápidos progresos en tiempo de los últimos emperadores romanos, y la supersticion gentílica estaba muy arraigada, los emperadores, los prefectos y todos los magistrados no se ocupaban en otra cosa que en inventar crueldades con que atormentar á los cristianos. Este furor bárbaro en todo, le aplicaron tambien á la arquitectura, que no puede ser bella en ningu na de sus producciones sin aplicar sus máximas y reglas esenciales, para lo cual es necesaria é indispensable una atenta meditacion y el auxilio de ciertas ciencias, abandonadas en aquella época de transicion y de lucha. Nada pudo conciliarse y sus leyes no se observaron debidamente, degenerando así la arquitectura.

Otra de las causas que contribuyeron á su decudencia fué el haber mudado Constantino la silla del imperio á Constantinopla, pues esta determinacion, segun nos dice el sábio Jovellanos en su Elogio á D. Ventura Rodriguez, «alejó á los »artistas de Roma y de los grandes monumentos »con que estaba decorada aquella capital del »mundo, porque los arquitectos insignes solo »pueden residir y trabajar en las ciudades populosas, centros de paz y riqueza de los Estados »y teatro de la primera de las artest» Olvidados, pues, los buenos principios, y lejos de los grandes modelos, fué todo de mal en peor.

No importa que los arquitectos se acercáran más con sus obras á los bellos monumentos de la Grecia, porque las guerras que precedieron á la conquista de este sábio país, las violentas exageraciones que se hicieron en él por los magistrados y príncipes aficionados á las artes para hermosear á Roma, y el largo período de tres siglos de esclavitud que habian trascurrido, hicieron en ellos grandes estragos, especialmente en el tiempo en que las ciencias y el buen gusto habian llegado á tan deplorable decadencia. Nuevas mutilaciones, saqueos y estragos sufrieron los monumentos de larquitectura, cuando Constantino y sus sucesores se declararon en favor de la religion católica. La aplicacion, sin inteligencia, que se hizo de las piezas arrancadas de los templos paganos, la penuria de los primeros creyentes, que se comunicó á las iglesias que edificaban, en los cuales solo se atendia á su mayor solidez hicieron descuidar las reglas del arte, perdiendo su elegancia y magestad y creando una arquitectura pesada, sin carácter ni proporciones, sin unidad ni belleza.

Desde esta fecha todo fueron variaciones en la arquitectura, aunque sin aprovechamiento, llegando hasta ser desconocida, pues se limitó al alarde de los caprichosos rasgos de imaginacion de los artistas. Todo este tiempo debe considerarse de poco interés para la historia de la arquitectura.

La dominacion de los godos, realizada en Italia el año de 410 y en España el 412 de J, C., no fué causa de la decadencia de la arquitectura (como algunos pretenden), pues ésta era ya completa. Tampoco fueron los godos los que introdujeron la arquitectura que llaman gótica, ni la antigua ni la moderna: la antigua no es sino la arquitectura sin gusto, oscura, pesada, sin proporciones y sin elegancia que encontraron ya en las provincias al conquistarlas, sin que presentaran ninguna notoriedad particular. Batissier, en su Historia del arte monumental desde la antigüedad y la Edad Media, nos dice que, las construcciones anteriores al siglo xm, tenian una apariencia de vejez, que no pudo ménos de llamar la atencion de los anticuarios, y se las colocó en una categoría especial á la que se llamó estilo gótico antiguo.

M. Saverien, que pretende que los visigodos introdujeron en España la arquitectura gótica, tiene una opinion muy equivocada, si damos credito al erudito D. Melchor de Jovellanos en su citado Blogio á D. Ventura Rodriguez, donde dice que, segun documento que ha comprobado, no hay duda ninguna acerca de que los visigodos no conocian esta clase de arquitectura. Lo que sí consta, es que sus reyes, con especial cuidado, comisionaron á los artistas más inteligentes que encontraron, dándoles ámplias facultades y exhortándolos á que en los edificios que construyesen observaran las leyes de la bella arquitectura antigua. Tambien Milicia

asegura que no pertenece á la época de los godos ni de los visigodos semejante estilo.

D. Rodrigo, último rey godo, dejó de reinar en el año 714 en España, el de Francia el año 507 y el de Italia el de 774; y como quiera que la arquitectura que se llama gótica empezó á usarse en el siglo xII, hasta cuya fecha fué desconocida, resulta un espacio de cerca de cuatro siglos entre la arquitectura que usaron los godos y la que vulgarmente se conoce con el nombre de gótica.

De una manera insensible, y sin ser ese nuestro deseo al empezar este pequeño artículo, hemos dicho algo sobre la arquitectura que vulgarmente se conoce por gótica, y los datos que hemos encontrado nos proporcionan otros sobre este estilo. Diremos, por tanto, lo que de ellos se desprende

La palabra gótica es cierto que viene usándose como sinónimo de la ojival, mas tambien lo es asimismo que las construcciones verificadas antes del siglo xu, fueron consideradas como obra de cada uno de los pueblos bárbaros que se habian establecido en las diferentes regiones de Europa; y de aquí resulta la dominacion del estilo normando, el sajon, el teutónico, en Alemania, el lombardo en la Italia, y por último, en Francia se mira con consideracion el período durante el cual habian sido construidos los antiguos edificios, y se les denominaba del estilo Merovingio y Car ovingio, que fueron los reyes de la primera y segunda raza de Francia. Tambien en esta nacion, como en España, se conserva la palabra gótica para los castillos y las iglesias en cuyas construcciones la ojiva es el elemento principal. Otros autores han creido que este estilo fué inventado por los árabes, y le denominan morisco, sarraceno, oriental, mas todas estas designaciones se fundan en hipótesis aventuradas, no han podido prevalecer en el dominio de la ciencia, y la clasificacion respecto al estilo ojival ha triunfado hasta el presente, sin contestacion, sobre el gótico.

M. Albert Senoir, en la Revista que publicó en 1839, considera las iglesias construidas en Francia desde el siglo av hasta principios del ax como imitacion de las basílicas romanas, y fué llamado latino el período arquitectónico que reinó durante dicho espacio de tiempo, siendo perfectamente adecuada esta denominacion, porque hasta los edificios civiles se levantaban segun las tradiciones, más ó ménos bien conservadas, de las prácticas romanas. Bastante más difícil se hizo en el siglo xi la clasificacion de este género de arquitectura, pues unos creyeron ver en las construcciones de esta época una degeneracion de la antigua, á la que dieron el nombre de romana; otros, atendiendo al género de pinturas y esculturas que la decoraban, pensaron que era producto del gusto griego de aquel tiempo, importado á ciertas comarcas, y la llamaron bizantina; y á la combinacion de estos dos estilos en los monumentos romanos por su planta, y por algunos detalles griegos, en parte, por su de oracion, se dió el nombre de romano-bizantina.

(Concluirá.)

ira.) 100a susta

A MI QUERIDO AMIGO

Ezequiel de Tejela.

EL MARQUÉS DE DOS-HERMANAS, en la vispera de su casamiento con la señorita doña Sofia Bisso

Para cumplir un deber de afecto y cortesanía revuelvo en mi fantasía las riquezas de Samper.

Busco, miro, peso, toco, comparo, calculo, y pienso que este caudal, que es inmenso, vale mucho y vale poco.

Vale mucho para aquel que ve sus sueños felices contemplando los matices de un deslumbrante joyel.

Mas para el hombre que tiende las alas del pensamiento por el azul firmamento donde el sol sus rayos prende; para el que gloria y poder á explendor más alto fia, ¿qué vale la joyería del afamado Samper? ¿Qué vale esta codiciada riqueza, con que ahora lucho? Para Shah de Persia, mucho, para usted... para usted, nada.

Por eso en viva ansiedad, no hallando una rica prenda digna expresion, justa ofrenda de nuestra noble amistad, alzo al Eterno mi fé, mi corazon y mi aliento. Si Dios escucha mi acento no estrañe usted que le dé del mundo la dicha toda, del cielo la eterna palma. Este deseo del alma es mi regalo de boda.

Francisco Perez Echevarría.

# LOS AUTORES DRAMATICOS.

Cosecha abundante y rica promete ser la que nos ofrece el emenísimo campo de la literatura dramática para la temporada que dá comienzo, y descontentadizo fuera si no me diese por satisfecho y complacido con la recoleccion que durante el invierno se ha de llevar á cabo.

Por do quiera que la vista se tiende, no alcanzamos á ver sino doradas espigas, que de oro propiamente parecen, flores eternas que habrán de embalsamar con sus delicados aromas el antiguo corral del Príncipe, único palenque hoy para las justas dramáticas. El drama no tiene este año otro templo que el teatro Español, y claro está que han de acudir á él los literatos y los poetas todos que tengan terminado su manuscrito. Esto viene á redundar en beneficio del público, que amén de la variedad, verá entre los mismos bastidores y bajo las mismas bambalinas las joyas más preciadas de la gente de letras.

Un capullo es todavía el nombre de Rosario Acuña, pero un capullo de perfumada esencia y de vivos colores. La galantería cortesana, que tan peculiar es del carácter castellano, me obliga á dar la preferencia á la señorita de Acuña, á más de que muy merecida se la tiene con su primer ensayo dramático. Rienzi el tribuno está es crito por una pluma varonil, vigorosa y sensible: el verso lleno de correccion y de sonoridad halaga el oido, al par que con sus levantados pensamientos cautiva la imaginacion: nadie esperaba de un alma de mujer obra tan maestra. Rosario de Acuña, dicen, hace reflejar en su drama los sentimientos puros y santos de su espiritu. Escribe como siente, y siente como mujer. Su imaginacion arrogante ha creado un argumento y lo ha desarrollado con acierto increible; pero en aquel drama, en aquellos versos, en aquellas situaciones falta la sagacidad del hombre de mundo, del poeta pensador; que hoy, el público del teatro, como el del libro, exige al escritor condiciones sobre condiciones: quiere que las obras de filosofía vayan escritas en lenguaje castizo, correcto, florido, y los versos del poeta lleven, á más de su galanura, el razonamiento y el tema. Rosario de Acuña escribe con el corazon. Cierto que en el trascurso de su drama Rienzi, el crítico va notando la preparacion de los efectos, antes de que estos se muestren á los ojos del público; cierto que la marcha de la accion no está todo lo desembarazada que es preciso al acercarse el final, y sin embargo, no hubo un crítico, uno solo, que no aplaudiese su primer ensayo dramático, considerando á la bella poetisa, no como una esperanza, sí como una realidad para el teatro.

Valiente asímismo, arrogante tambien, filósofo, escéntrico algunas veces, atrevido siempre, hay otro ingenio esclarecido, que tal nombre merece, de correcto estilo, de rica imaginacion, cuyos versos, al salir de su pluma, iluminan en un breve espacio de tiempo, como la luz, el campo todo de la república de las letras. D. Ramon Campoamor distinguese por un sello especial de rareza que llevan sus obras, ya lo hemos dicho, de escentricidad. El último drama suyo fué un fiasco para la empresa, pero no para el autor. Era un drama realista oculto bajo una forma romántica perfectamente marcada: era un drama en cuya composicion entraban dos sustancias distintas y opuestas: era un drama como pensado por Enrique Gaspar y versificado por Márcos Zapata. No estaba dentro de las condiciones que el teatro exige, pero era, no puede negarse, una obra literaria. Su buen deseo de hacer cosa que

á nada se parezca, le llevó, dicen, más allá de la línea que en el camino de la literatura tiene trazada la belleza, y triste seria que Campoamor, verdadero poeta, abrazase hoy la escuela francesa del realismo. En Francia, que no hay poetas, ó si los hay son en escaso número, se comprende el realismo. Donde no se puede inventar, se copia descarnadamente la naturaieza.

La escuela realista va teniendo secuaces en España, y no pára aquí el mal, que sí lo es, sino que por malos de sus pecados, los realistas marchan ya por la senda de la exageracion. Enrique Gaspar dió á luz La levita, comedia eminentemente realista, pero que se encerraba con acertado criterio dentro de los límites que marca un realismo moderado, y aplaudida que fué la comedia (no podia ménos de serlo así), nos presenta como el ideal de su escuela El estómago. Siempre que anunciada veia esta obra en los carteles, no podia ménos de acordar me de la sala de diseccion del colegio de San Cárlos. El título, el argumento, el lenguaje, los interlocutores, todo guardaba exacta relacion con la idea que el autor tenia. Rosario Acuña escribe con el corazon: Enrique Gaspar solo con la cabeza, con su talento: talento claro y brillante reconocido por todos y cuyo empleo se censura por muchos. Prefiero estos dramas en que se hacen salir las lágrimas á mis ojos, que no aquellos otros que me producen náuseas y salivacion. Tan desviado está el teatro de su fin, que yo sospecho ha de llegar una época en que, al asistir á la representacion de una obra dramática, tendremos que taparnos, no digo yo los oidos, sino hasta las narices, como en aquella aventura célebre del Quijote.

No es el teatro tampoco sitio oportuno para tratar en él cuestiones que por su índole espe cial necesiten del libro ó de la prensa, y sin embargo, poetas eminentes han llevado á la escena estas cuestiones, saliendo airosos con su empeño. Nuñez de Arce gusta de hacer política en sus dramas, y Sanchez de Castro nos presentó Her menegildo con un tinte tan marcado de misticis mo, que venia á ser una profesion de fe. El primero conoce el teatro como su misma casa, y el segundo ha de dar obras, no con enseñanza filosófica, que no se encamina á ello, pero sí que nos proporcionen grato solaz y entretenimiento.

Herranz, Retes, Echevarría, Coello, Hurtado, Zapata y otros mil han cultivado el drama, y raro es el empresario que al comenzar la temporada no se apresura á colocar sus nombres al frente de la lista de la compañía como cebo seguro para asegurar buenas entradas.

Blasco, Ramos Carrion y Pina, se disputan los lauros de la comedia, y á tener espacio mucho habríamos de hablar de todos y de cada uno de ellos. Eusebio Blasco ha conseguido adoptar un género especial para sus obras, género que es del agrado del público, género que cabe perfectamente dentro de la literatura, aunque se resiente ligeramente de poca fijeza, poco estudio en la concepcion y forma del argumento.

Ocurrirsele un pensamiento y ponerse á escribirlo de seguida, ha de ser en él obra de un instante, cuando todo lo que al teatro se refiere necesita un muy maduro juicio y una extremada reflexion. Acontece siempre que las obras que se piensan poco salen desaliñadas en su fondo por más que se tarde tiempo en escribirlas, por esto se cree que una obra muy pensada, cuya idea se ha desarrollado ya en la mente del poeta, acto por acto, escena por escena, detalle por detalle despues de vueltas y revueltas, puede escribirse de prisa y de corrido, pues los defectos de la forma se corrigen á cualquier hora aunque sea momentos ántes de la representacion; mas no así los del fondo, que solo desaparecen quemando el original. Blasco además, con tal de producir un chiste, es capaz de sacrificar el pensamiento de la obra. El chiste le asegura el éxito, pero mata la obra moralmente. Esto prueba que conoce al público; le conoce demasiado y se aprovecha de sus defectos en beneficio propio, tanto más cuanto que algunos de sus chistes son demasiados francos para la comedia. Las gracias del clown Billy-Hayden no las aplaudiria el público en el escenario del teatro Español. El chiste, pues, no está reglamentado mas que por el buen gusto del escritor.

Abriéndose paso entre todos, aparece un poeta de sentimiento, de clara inteligencia, de talento profundo, de extraordinaria ilustracion, que en el espinoso campo de la política representa una de sus principales figuras, en el terreno de la ciencia uno de los más sábios maestros, y en la tribuna uno de los más eminentes oradores; el autor de un opúsculo sobre Unidad de fuerzas físicas, el autor del Cálculo de variaciones, el autor, en fin, de un precioso drama titulado En el puño de la espada; D. José Echegaray. Ruda pelea está sosteniendo el insigne matemático para conservar el puesto que una noche alcanzó entre los primeros poetas, pero la opinion pública se va poniendo de su parte, y no habrá envidia ni traicion que de él le arro je, si, como hasta aquí, sigue con su ferviente y buen deseo. El género que ha adoptado es difícil, porque el romanticismo puro está herido de muerte, y necesita este escritor todo su génio, todo su talento para hacerle revivir. Echegaray que es tan avanzado en política, es completamente retrógado en literatura. Sus dramas hubieran obtenido aun mayor éxito el año 35 ó 40; en aquella época en que escribia José Zorrilla para el teatro; en aquella época en que se llamaba con ironía dramaturgo al autor de Cárlos II el Hechizado, Esta época es la llamada á poner en práctica la máxima de Horacio: Mi seuit utile dulci, por esto ya no se contenta el público que asiste á una representacion, ni aun el que lee, con haber entretenido el tiempo y recreado el espíritu, si que tambien pretende sacar provecho y fruto.

Estos dramas de casualidad, cuyo argumento, cuyo desenlace, tal vez, estriba en una carta que se escribió siempre impremeditadamente, en una luz que se coloca en la ventana de un camarin, sin considerar las consecuencias que aquel acto puede traer, solo hablan á la imaginacion y no dejan en el alma recuerdo alguno. Tras el romanticismo viene una reaccion poderosa; la escuela realista, que, exajerada como la anterior, no llena ni con mucho el deseo del público. Admitido el género romántico, tenemos irremisiblemente que admitir como buenas, como buenísimas, las obras de D. José Echegaray. La propiedad maravillosa de unas yerbas para volver la vista á una niña ciega: la posibilidad de escribir con sangre en la hoja de un puñal, defectos son de la escuela, que no del escritor, ántes por el contrario, tan bien encajados están estos hechos, que vienen á constituir una belleza. Pocos, como Echegaray, saben tener al público ansioso y sobresaltado desde que el telon se levanta; pocos como él aciertan á poner en boca de sus personajes versos llenos de valentía y de vigor, de hermosura y de tristeza, con esa manera admirable que tienen para cantar los afectos del corazon los poetas de la raza latina. Cuando termina la representacion de un drama suyo, nuestro pulso está agitado, nuestro corazon late con violencia, como si las desventuras del galan y la dama tuviesen alguna relacion con nosotros; y es que sabe desarrollar la accion del drama con tal punto de verdad y de belleza que no es posible presenciarla sin conmoverse. Echegaray es un

Este es el ejército con que contamos para emprender la campaña teatral, ejército lucido y brillante que nos ha de conducir seguramente al campo de la victoria.

Si más adelante, y con ocasion de algun estreno, volvemos á escribir, por honra nuestra, los nombres de escritores tan insignes en las columnas de Madrid Literario, no será en son de crítica sistemática, sí como razonada noticia de las impresiones de la primer noche.

Cárlos Cambronero.

# NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS.

De la poesía heróico-popular castellana, por don Francisco de Paula Canalejas.—Imprenta á cargo de Víctor Saiz.—Colegiata, 6.—1876.— Madrid.

Cuando hace pocos dias llegó á nuestras manos un pequeño folleto con el anterior título, y con el ilustre nombre que dejamos apuntado, sintió vivísíma satisfaccion nuestra alma, y nos dispusimos á recrear el espíritu con la lectura y el estudio de amena y provechosa obra. No podíamos equivocarnos. La competencia del eminente Doctor de la Facultad de Filosofía y Letras, separado por pretestos que no nos es lícito juzgar aquí, pero que lamentaremos tan amargamente como la juventud que se vé privada de sus sábias lecciones, en la cátedra de Literatura Española de la Universidad Central, es universalmente reconocida en esta clase de cuestiones.

Ya en 1858, en carta dirigida á D. Emilio Castelar, trató el Sr. Canalejas de nuestra poesía heróica, con ocasion de las opiniones de M. Hi pard, sobre el poema del Cid. En 1861, al ser recibido como catedrático en el claustro de la Universidad de Valladolid, se ocupó brillantemente de las tradiciones poéticas de Castilla, y en 1868 dió á las prensas un erudito volúmen, titulado La poesía épica en la antigüedad y la Edad Media.

Y si estos antecedentes teniamos del autor, ¿qué direnos del asunto? La poesía heróica popular castellana constituye uno de los más grandiosos monumentos de la literatura, y es uno de los principales elementos de nuestra historia. Así como ni Horodoto, ni Tucídides, ni Xenofonte, ni ninguno de los eminentes historiadores griegos nos dan á conocer la Grecia primitiva tan bien como Homero en sus inmortales poemas, es imposible conocer á fondo los caractères distintivos de nuestra nacionalidad, sin buscarlos en esa coleccion de cantos, poemas y romances que nos revelan la existencia de muchos héroes, que con sus hazañas y grandes empresas, más ó menos ajustadas á la verdad de los hechos, ponen más de relieve la índole del pueblo castellano. Ella nos dá á conocer á Bernardo del Carpio, personificacion del sentimiento de libertad é independencia que ha distinguido siempre á nuestro pueblo; ella nos cuenta la conmovedora historia de aquellos siete Infantes de Lara, bravos, arrogantes, enamorados, que sucumben por las odiosas rivalidades de poderosas familias; ella personifica en Belli do Dolfos el tipo del traidor que merece execracion y ódio; ella nos dá á conocer la noble altanería de las ricas hembras de Castilla, y los levantados caractéres de Diego Ordoñez y de Arias Gonzalo; ella, en fin, al conde Fernan-Gonzalez

Nos alejaríamos bastante de nuestro objeto, si por este camino continuásemos, y vamos á con cretarnos al asunto. La nueva obra del señor D. Francisco de Paula Canalejas, es un discreto y concienzudo estudio crítico de otra obra notabilísima, por cierto; pero, por desdicha nuestra, más desconocida de lo que al buen nombre de la cultura intelectual de nuestro país conviniera. Nos referimos al notabilísimo Estudio de la poesía histórico-popular castellana, hecho por el erudito doctor D. Manuel Milá y Fontanals, catedrático de la Universidad de Barcelona (1). El asunto del libro del Sr. Milá, está planteado en los términos siguientes:

¿Existió en la poesía castellana en el sentido de sistema (indígena ó aclimatado) de relatos extensos?

Los romances de asuntos cídicos que ahora poseemos, ¿son tradicion, no interrumpida, más ó ménos modificada de otros primordiales anteriores á los relatos largos?

Los relatos largos, ¿fueron á su vez formados de romances primordiales?

Presentado este cuestionario, examina detenidamente el Sr. Canalejas los estudios y soluciones de su distinguido compañero el docto profesor de la Universidad de Barcelona.

De buena gana seguiríamos este estudio si el breve espacio de que disponemos lo consintiera: pero tenemos que reasumir, diciendo que opinamos como el Sr. Canalejas, que no comienza en Don Rodrigo la epopeya nacional, ni puede formar parte de ella la tradición relativa al desdichado monarca, cuyo reinado puso fin á la monarquía de los godos. La verdadera epopeya castellana comienza con Bernardo del Carpio, en quien encarnó la musa popular la protesta del sentimiento nacional contra la influencia francesa de los dias de Alfonso VI.

El conde Fernan-Gonzalez y el Cid ocupan, como es natural, lugar preferente en el libro del Sr. Milá y en la crítica del Sr. Canalejas, tratándose los importantes problemas literarios que van unidos al nombre de los dos héroes. Uno de

(1) Barcelona.—Verdaguer (XVL), 1874.

ellos es el del poema de Fernan Gonzalez, que no es, segun han convenido los críticos, una composicion popular, sino erudita, escrita en el sentir del Sr. Canalejas, por los años de 1235 á 1245, antes que la Crónica general. En esto de las fechas caben digresiones más eruditas que útiles á veces, y no alcanzamos por qué les consagra tanta atencion el ex-catedrítico de la Central, que recuerda en su obra el humorístico trabajo del discretísimo académico Sr. Valera, que negaba la poesía popular de los siglos medios y consideraba los romances como una forma erudita debida á los poetas de los siglos décimo sexto y décimo sétimo.

Acerca del Cid existen estensísimos trabajos, entre otros los de Dacy y los del ilustre maestro Sr. A mador de los Rios; con estos elementos fácil es dejar correr la pluma al tratar de este asunto. El Sr. Canalejas está conforme con el senor Miláen el exámen del poema del Mio Cid, que lo divide en tres partes, sigue luego el exámen de la leyenda ó cantar de Rodrigo, y despues de estos eruditos exámenes se contesta á la primera pregunta del cuestionario diciendo (página 29), que existen ó existieron en la poesía castellana relatos extensos, pero aislados, concernientes á Bernardo del Carpio, á Fernan-Gonzalez y á sus sucesores, y á Rodrigo Diaz de Vivar. No está, pues, resuelto, si existió la epopeya en el sentido de sistema. Nosotros estamos convencidos de que existe ese sistema, y creemos que hay unidad en la inspiracion heróica de nuestro pueblo desde los dias de Alfonso I hasta que Fernando III corona con la cruz las soberbias cúpulas de las mezquitas de Córdoba y

Basta lo expuesto para dar una idea de la crítica que el Sr. Canalejas hace de la obra del señor Milá, y omitimos por no hacer extenso este trabajo el exámen de los demás puntos del cuestionario. Estas obras son siempre recomendables y merecen llamar la atencion de los que quieran perfeccionar su espíritu con el estudio.

Muestrario de fábulas fabulosas, apadrinado y publicado por el doctor Ch.—Folleto impreso en la muy noble, leal é invicta ciudad de Sevilla, por industria de D. Francisco Alvarez y compañía, acabada en Jueves XIV dias del mes de Setiembre del año de Jesucristo de años MDCCCLXXVI.

Con este título y elegantemente impresas se han publicado XIII preciosas fábulas del género de las máximas del baron de Andilla. Como el mejor elogio del libro publicaremos la aprobacion dada por el Sr. D. Juan Eugenio Hartzenbusch, dice así:

Libro ameno:
Poco y bueno.
No conozco la obra,
pero adivino
todo lo que ella vale
por el padrino.
La aprobacion de larga
no se me tache;
hasta la firma abrevio
J. E. H.

Estadística general de primera enseñanza, correspondiente al quinquenio que terminó en 31 de Diciembre de 1870, publicada por la Direccion general de Instruccion pública.—Madrid.—Imprenta y fundicion de M. Tello. 1876.

Una real órden de 10 de Enero de 1854 dictada por el ministerio de Gracia y Justicia, á cuyo cargo se hallaba la instruccion pública en aquella fecha, dispuso que en lo sucesivo se publicara de uno en cinco años, el cuadro general estadístico de la Instruccion primaria en España, con el particular de cada provincia por partidos. A esta real órden obedece la Memoria que estamos examinando.

La primera enseñanza es uno de los ramos más importantes de un pueblo culto, y es hoy uno de los más abandonados en España, donde el hambre de los maestros de escuela ha llegado á ser proverbial y donde hay pueblos en que el profesor de primeras letras tiene que ejercer el oficio de pregonero si quiere encontrar recompensa á su trabajo.

Culpables son en gran parte los municipios, de este lamentable abandono, que es preciso que desaparezca si hemos de ocupar digno puesto entre las naciones civilizadas. El ministerio de Fomento puede tambien, indudablemente hacer mucho, dado el sistema centralista de nuestra administracion, y bajo este punto de vista digno es de elogio el trabajo de que nos ocupamos.

Los trabajos de la Estadística, y la Memoria que la precede, se deben al inteligente y activo oficial del ministerio de Fomento, Sr. D. Santos Robledo, y á los distinguidos y laboriosos auxiliares Sres. Marchesi y Las Heras, que han acabado con notable acierto sus obras.

Habia en 31 de Diciembre en España un total de 22.711 escuelas públicas de todas clases y grados, de las cuales 16.338 eran de varones y 6.373 de niñas.

Para llegar al número de las que la ley previeue, seria preciso aumentar 2.028 de varones, y 3.196 de niñas, ó sea, en conjunto, 5.224 escuelas.

La proporcion que guarda el número de escuelas que existe con el censo de poblacion, es el de una escuela por 689'47 habitantes y por 158'27 vecinos; 100 escuelas por cada 41'27 ayuntamientos y por cada 144'88 entidades topográficas.

Existen en España 7.873 pueblos que no tienen escuela de niños, y 3.865 que no las tienen de niñas; siendo la mayoría de estos pueblos de las provincias de Lugo, Pontevedra y Santander.

Hay que considerar además de esto, que la mayor parte de los pueblos que tienen escuelas no pagan á los maestros, que tienen que cerrarlas, y otras que están situadas en edificios ruinosos ó mal sanos. El ayuntamiento de la capital de España suele dar ejemplo á los demás, descuidando el pago de los alquileres de las casas donde están establecidas sus escuelas. Todos estos datos ponen de relieve (y aunque no fuera más que por esto mereceria aplauso la Estadística de que nos ocupamos) el tristísimo estado de la instruccion primaria en España, y nada podremos adelantar mientras este importante ramo de la administracion no se mejore.

Melonar de Madrid, por D. Angel Maria Se-

Hemos vacilado antes de ocuparnos de esta obra, no sabiendo si condenarla al silencio, como la mayor parte de los periódicos, ó censurarla como se puede; pero ni una ni otra cosa merece. No se la debe dejar en silencio, porque ya que esos trabajos se publican no deben pasar sin señalarlos á la pública reprobacion, por más que esto lo agradezca el autor como eficaz anuncio. Ní merecen tampoco, porque á ello no se prestan censura razonada.

El autor del *Melonar* ha pretendido imitar á aquel que para ganar fama queria destruir el templo de Efeso, y fijándose en respetables personalidades, atenta á su reputacion en malisimos y deplorables versos y con incultos conceptos.

No es ni más ni ménos la obra. Nos hemos, por lo tanto, ocupado de ella con más extension de la que merece.

J. de K'Asabal.

#### TEATROS.

Juan de Urbina, zarzuela en tres actos, letra de D. Luis Mariano de Larra y música del maestro Barbieri.

Por cosa comun y corriente se tiene ya entre los aficionados á las tareas literarias, el querer averiguar de antemano todo lo que á una obra se refiere, ya acerca de su valor, de su caracter, de su estilo; y es el caso que no bien alcanzamos á conocer el más ligero detalle cuando pretendemos sacar, por solo este pequeño conocimiento qué sea lo demás, aventurando juicios pareceres y criticas, sostenidos no más que por esta insegura base. Unas veces, y son las más, se desvía nuestro entendimiento por tan honrado camino, que al conocer la verdad no es posible otra cosa sino reirse del que tan desacertado anduvo; otras, como en la presente, la abundancia de datos para propagar la obra nos encamina á su estudio con acertados pasos. Luego que yo me vi en los carteles el nombre de Juan de Urbina, fijada la época en el año 1526, á cuya sazon reinaba Cárlos de Gante en España, que así lo decia tambien el cartel; luego que vi como personajes á una señora Duquesa, un conde denominado D. Francesillo, bufon del emperador, un Andrés, una Lucia, y damas, caballeros, pages y coseletes, dije para mi sayo, zarzuela séria tenemos con su concertante en el final del acto segundo, y sus quintillas amorosas y su casamiento en el tercero.

Huelgome con tan extraordinaria funcion de que el Sr. Larra abandone, siquiera sea por espacio de tiempo determinado, el horroroso género de su *Viaje à la luna*, y por esto he de ponerme de parte suya y en contra de los críticos al relatar lo que gentes descontentadizas referian en la noche del viérnes en los pasillos del

favorecido teatro de la Zarzuela. Hubo allí quien encontraba interesante y nuevo el argumento en el primer acto, y frio, desarreglado, viejo, ramplon en los dos últimos. Señores, exclamaba un pollo almivarado, esto de que una Diquesita se enamore de un pobre artista porque él salvó su vida en cierta noche oscura y sin luna, lo hemos contemplado millares de veces y nos lo sa bemos de coro: esto de que un diamantista tenga las alhajas esparcidas por la tienda y los armarios sin cerrar, es demasiado abandono, y no sé cómo cualquier indivíduo del coro no echó mano de algun brazalete y se lo llevó á la casa de préstamos más cercana. Cierto que si no estuvieran allí las joyas no podia la Duquesa encapricharse de cierta gargantilla y ofrecer por ella una suma fabulosa, dando con estó motivo para escribir una zarzuela.

El tenor, decia un literato dándose de bofetadas con una colilla, es un niño loco que lleva á cabo todos sus actos sin razon y sin juicio, dispuesto á romperse el alma con su mejor amigo Andres; y al tercer acto le dá por la poesía bucólica y se baja á la ribera del Manzanares á llorar el término de sus platónicos amores. Se comprende que un hombre tenga sus puntas y ri betes de loco, pero que con la talla de Sanz, amen de una barba postiza que mete miedo, vaya de un lado para otro haciendo chiquilladas y tonterías, es cosa que llama la atención de cualquiera. Bien es cierto que en la obra todos los personages tienen el cuarto principal desal quilado. La Duquesa recibe con un anónimo el collar relatado ut supra, y ce por be cuenta el caso al bufon don Francesillo, que tiene el condenado, y ella lo sabe, una lengua de periodista, punto ménos. Este, en el acto tercero, á pesar de su ingenioso talento, ensarta una série completa de denuestos y de burlas acerca de su prometida, sin motivo ni fundamento, sin que nadie le metiese en tales honduras. Ella, que está escondida, lo escucha todo, y se queda el pobre don Francesillo sin mujer y sin dinero.

La figura del bufon está presentada, dijo uno, con gracia y hasta si se quiere con novedad. Si se quiere, dijimos todos á una voz, haciendo un movimiento afirmativo de cabeza. Tiene chistes de primer órden que al público le agradan en

-En el acto segundo me he encontrado un amigo,-murmuró un periodista que hasta entonces habia permanecido apartado de nosotros. -: Un amigo!-exclamé yo.-No comprendo...

-Un amigo, sí,-repitió el,-un antiguo conocido. El efecto de fingirse ladron el galan para salvar la honra de una señora, lo hemos visto ya en La paz de la aldea, comedia traduci da del francés, y mucho antes en La payesa de Sarriá, del pobre Luis Eguilaz. El argumento, bien mirado, no se parece en particular á ninguna zarzuela, pero en general se parece á todas; no ofrece ni ingénio, ni novedad. Está bien versificada, como de Larra, que nadie puede disputarle este privilegio.

La musica,—decia un chico que toca el piano de aficion, -es agradable, aunque de pretensiones en el acto segundo, que en todos sentidos es, digámoslo así, verdaderamente cursi. Los coros, la cancion del matrimonio y los motivos alegres gustan al público, porque la verdad es que no hay otro como Barbieri para este genero. Hace núsica española, música nacional, aunque un tanto fuerte para los cantantes.

Esto es lo que en el teatro se murmaraba Reasumiendo: la zarzuela, como obra literaria, es muy aceptable, no obstante los defectos que los mal contentos la señalan. Le ha de producir al autor ménos dinero que el Viaje à la luna, aunque tenemos conciencia de que vale más, y de que le ha costado más el escribirla: así que no le culpemos à él si vuelve à hacer otro viaje bufo, sino á la época que solo gusta de nimiedades y fruslerías. Larra y Barbieri están obligados á escribir cosa mejor en bien del arte.

La señorita Franco de Salas rayó á la altura de siempre, arrancando fuertes, prolongados y justísimos aplausos: Tormo caracterizó su papel con extraordinaria propiedad: Sanz es un tenor querido del público de Madrid y en el estreno del viernes le demostró repetidas veces su cariño: los demás cumplieron con su deber.

Total: una zarzuela más.

Don Junipero.

## PÁRRAFOS SUELTOS. dans and a noche del viernes en los pasillos del

El acontecimiento que tiene verdadera impor-

tancia en la semana, es la apertura de la Universidad. ozo atibera oula aslugoq notois

Ahora principian á hacer uso de su autonomía los muchachos de diez y seis años, porque las horas de clase las emplean en adiestrarse en el noble juego del billar. en la con y , 2007 le a

Muchas veces sucede que entran jugando à carambolas y salen á palos. Afronces sup lastas

abajo del discretisimo\* geademico Sr. Valer Hay otro acontecimiento notable, cual es el revoco que se está haciendo en la fachada de la Escuela de Arquitectura. ol a shidab silbara s

Ya era tiempo. No habia cosa que diese más pobre idea de la arquitectura nacional que la fachada del edificio que ocupan los antiguos Estudios de San

Alla por el año de 65 y 66 se quitaron el mirador y los barrotes de hierro que guarnecian sus ventanas, y esta era la fecha en que aún no se habian limpiado los plastones de yeso y la mugre que desde luengos años cubria el muro.

Viene de molde el refran que dice: «en casa del herrero, cuchillo de palo.»

and the state of t Ha sido tras adado de guarnicion á Madrid, el regimiento de húsares de Pavía.

A propósito de esto, escribia un gallego á su tierra dias atrás: «No podeis figuraros lo que es la gente jóven de Madrid: á los soldados de este regimiento, se los comen fritos en las tiendas de Andaluces.

La compañía danesa del Circo de Price, se despide de nosotros.

Lo siento. Han dado las señoras en asustarse de los cuadros que presentaban. Cosas de señoras: el público en general las ha recibido bien; y varios amigos á quienes he interrogado sobre el caso, me han respondido que quedan muy satisfechos de ellas.

Cuando las anunciaren, decian que eran quince señoritas, y ahora ya las llaman la troupe da-

Robles se obstina en ajustar su conducta á su apellido: es de roble. No hay forma ni medio de hacer que contrate una tiple de primer orden. Todos los años nos presenta gente nueva, eso sí; pero ya sabe él que más vale lo malo conocido, que lo malo por conocer.

Es empeño su yo dar la alternativa á tiples que no lo merecen despildaq ordil ish

Rompe la marcha con Los Hugonotes. Bien. Cualquier noche habrá allí una Saint Barthe-

Dice un periódico que en el teatro Martin se ha representado la última obra del Sr. Mar-

¡La última! Ya verán Vds. como nó: ya pasarán de una docena las que se representen en aquel teatro durante el invierno.

Si mi opinion valiese, yo le quitaba el título de «Teatro Martin,» y le ponia «Teatro Mar-

¡Y luego habla el ayuntamiento de dar una cruz á los vecinos de Madrid!

El distrito del Hospicio bastante cruz tiene con el poeta Sr. Marquina.

Un periódico de París refiere el hecho de que a un soldado de caballería, al atravesar un puente del Sena, se le desbocó el caballo y cayó al rio, fracturándose una pierna contra uno de los pilares.

Este pobre hombre podrá cantar como en la celebre zarzuela bufa: no olvidemos un momento que somos de caballería.

Se anuncian para ponerse en escena durante la temporada tres ó cuatro comedias de Pina.

Pasmosa es su fecundidad: muchos hijos lite-

Cuando yo era pequeño y mi madre daba á luz un nuevo vástago, siempre me decian para acallar mi curiosidad: este niño ha venido de París. Intelligentibus pauca.

En el teatro de la Comedia se ha estrenado una, titulada El número tres.

este entre las fraciones epvillandas F

Yo sentiria que fuesen en progresion geométrica los títulos de sus obras, y que llegase un dia en que nos ofreciera El número ciento...

os trabajos de la \* adistica, y la Memori En la calle de San Sebastian se ha abierto una elegante y suntuosa fonda bajo el nombre de «Hotel Iberia.»

El buen servicio y la comodidad de sus habi taciones, le hacen recomendable á todo el mundo, pero tiene un pequeño inconveniente, y es el de que está situado debajo del campanario de

Así, los huéspedes, cuando oigan campanas, ya sabrán dónde, ya. stromal cop croq siapa razx

En Salamanca han regalado á un actor la noche de su beneficio un estuche con dos navajas

El presente me parece demasiado significa-

Problema: Si Manuel Catalina fuese á trabajar en Salamanca, ¿qué le regalarian?

de\* (\* d. En 1861, al se Al partir el tren que conducia los peregrinos que van á Roma, estos entonaron una plegaria.

A nadie debe estrañar el hecho, porque muchos de ellos ya sabemos que cantan en la mano, y otros hay que trinaron cuando la toma de

Los aficionados á toros están de enhorabuena: han visto trabajar juntos otra vez á los espadas Lagartijo y Frascuelo.

A mi me gustan las tardes de corrida por ver á las damas de nuestra aristocracia con su graciosa mantilla á la española. ¡Ole! Sin embargo, alguna habrá que al asomarse al antepecho del palco y ver la animación de la plaza, exclame: Combien de gens. omo eldizadan so semoog nebilenelosa satscurg\*, b sovitati sib sor

En la Carrera de San Gerónimo hay expuesto un cuadro que representa un episodio de la última guerra. Tiene un defecto: el suelo parece que está cubierto con algodon en rama y no con nieve, como indudablemente ha debido ser la idea del pintor. Tambien en primer término hay un soldado que no guarda relacion con los demás por sus extraordinarias dimensiones, à pesar de que un amigo me explicó esta

diferencia de tamaño, diciéndome que el soldado en cu estion ha servido en Ingenieros.

Mala-peste.

Damos las gracias á todos los periódicos de Madrid y provincias, por la benevola acogida que nos han dispensado y las cariñosas frases con que han saludado nuestra publicacion.

#### Inhial order CHARADA notes le periohero

Si unes prima con segunda obtendrás bello color; mas si subes prima y tercia dar podrás un resbalon. De la segunda y tercera formóse la luz del sol; tipo ideal de lo bello a solidad geinico al es el todo encantador; abivas avella on y por él tan hondamente alma triste sollozó, mante la cosen meno que el eco de sus suspiros aun guarda la tradicion.

Solucion à la anterior: MEMORIA.

#### ADVERTENCIAS.

Suplicamos á nuestros apreciables colegas que nos honren insertando alguno de nuestros trabajos en sus columnas, se sirvan indicar la procedencia.

Rogamos á nuestros suscritores que no hayan recibido el primer número del periódico, se sir-van reclamarlo por escrito á la Administracion, Lavapies, 11.

MADRID: 1876. — Establecimiento tipográfico, dirigido por J. O. Conde, Caños, 1.

# MADRID LITERARIO,

PERIÓDICO SEMANAL.

Insertará artículos de ciencias, historia, literatura, filosofía y artes. Interesantes correspondencias. Revistas de salo nes, teatros y bibliográficas. Novelas. Biografías de hombres célebres contemporáneos; charadas; y cuanto pueda dar amenidad á este género de publicaciones.

# PRECIOS DE SUSCRICION Y VENTA.

Wadrid. ull mos		Número suelto
Provincias, trimestre	Towns To 1	atrasado 1 real.
Ultramar y extranjero, semestre. 40	II .	25 4 "

ANUNCIOS, á precios convencionales. Se suscribe en la Administracion, Lavapiés, núm. 11.

DICCIONAPIO DOMÉSTICO. Tesero de las Familias, & Repertorio universal de conocimientes utiles; contiene más de 4.000 fórmulas, preceptos & receras de facil ejecución sobre las materias siguientes: Labranza, & cultivo de los campos.—Horticultura, & labor de las huertas.—Eloricultura, & jardinería.—Arbéricultura, & cultivo de los carbos.—Clasificación lotanica de las plantas y sus virtudes medicinales.—Crianza & cobamiento de animales.—Administración rural & económica agrícola; todo en cuento se his medicinales.—Crianza & cobamiento de animales.—Administración rural & económica agrícola; todo en cuento se his medicinales.—Crianza & cobamiento de animales.—Administración rural & económica agrícola; todo en cuento se his medicinales.—Crianza & como ciencia y como arte.—podido para dar nociones seguras, capaces de dar una idea exacta de la agricultura, como ciencia y como arte.—podido para dar nociones, granos, legúnbres, frutas y toda clase de provisiones alimenticas.—Preparación de Conservación de las carnes, mermeladas, chocolate, café, té, limonadas, jarabes y pobeches.—Arte de hacer el pan, los vinos, la sidra, cerveza y toda clase de bebidas económicas.—Manual práctico de la ceina española, francesa, los vinos, la sidra, cerveza y toda clase de liceres.—Cuidados que exigen la bodega, el corral, las aves domesticas, los pájaros enjantados y toda clase de liceres.—Cuidados que exigen la bodega, el corral, las aves domesticas, los pájaros enjantados y toda clase de nimales de mésticos engandos en la ley —Conde la caza y pesca, con nociones sobre los derechos de los propietarios y del público consignados en la ley —Conde la caza y pesca, con nociones sobre los derechos de los propietarios y del público consignados en la ley —Conde la caza y pesca, con nociones sobre los derechos de de propietarios y destrucción de mesctos dañosos.—Arte de lavar y planchar la ropa de uso, de las telas, muebles, efectos de menaje y destrucción de mesctos dañosos.—Arte de lavar y planchar la ropa blanca.—Preparación de todos los artí

mos en provincias, franco de porte.

Se ha publicado el cuaderno del primero al cuarto.

Se ha publicado el cuaderno del primero al cuarto.

Se autoriza á todos los libreros, almacenistas de papel y administradores de correos para recibir suscriciones á

Se autoriza á todos los libreros, almacenistas de papel y administradores de correos para recibir suscriciones á

tan importante obra.

Se halla de venta en la Libreria extranjera y nacional de D. C. Bailly-Bailliere, plaza de Santa Ana, número Se halla de venta en la Libreria extranjera del reino.—En la misma libreria hay un gran surtido de toda clase de 10, Madrid, y en las principales librerias del reino.—En la misma libreria hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscriciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjera obras nacionales y extranjeras; se admiten suscriciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjera

todo cuanto se le encomiende en el ramo de libreria.

# ANALES

DE LA

CONSTRUCCION Y DE LA INDUSTRIA.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, ARTÍSTICO Y COMERCIAL.

Publicase los dias 10 y 25 de cada mes. Publicase los días 10 y 25 de cada mes.

Precios de suscricion en España.—Un año, 25 pesetas pagadas por adelantado.—Medio año, 13 id. id.—Un trimestre, 7 id. id.

En el extranjero y Ultramar los mismos precios con

el aumento correspondiente.

Las suscriciones hechas por corresponsal ó librero pa garán el 10 por 100 de comision.

Precios de los anuncios.-Por cada línea 0'30 céntimos de peseta, y 0,15 por centímetro cuadrado, en pasando de veinte lineas.

Puntos de suscricion.—Madrid: Redaccion y Administracion, calle de la Libertad, núm. 14, principal, y en las principales librerías.—Provincias: Dirigiéndose á la Administracion.

La correspondencia se dirigirá á nombre del Secreta-rio, á la Redaccion.